

Εὐχὴ τῶν προβολῶν
(P. Kell. Gr. 98): Un texto maniqueo del s. IV

FERNANDO BERMEJO RUBIO

*Master de Historia de las Religiones
Universidad de Barcelona*

*Para Ana Otero,
ávida saboreadora de saberes,
luz de Sevilla*

Como magnífico colofón al hallazgo de textos maniqueos originales en Asia Central y África del norte a lo largo del pasado siglo XX¹, a partir de 1991 han tenido lugar en Egipto nuevos descubrimientos, en el marco de las excavaciones de una misión arqueológica australiana en el oasis de Dakhleh (la antigua Kellis, correspondiente al actual Ismant el-Kharab, a unos 280 kms. al sudoeste de Aslut)². Se

¹ Los textos descubiertos se hallan en numerosas lenguas: latín (Tebessa: Argelia); griego, copto (Medinet Madi: Egipto); persa medio, parto, sogdiano, uigur y chino, además de algunos fragmentos en bactrio y tocario (Turfán y Dunhuang: Asia Central). Sobre la importancia de estos hallazgos, me permito remitir al lector a F. Bermejo Rubio, “Factores cristianos en el maniqueísmo: *status quaestionis* (Christiano-manichaica I)”, *Revista Catalana de Teología* XXXII/1 (2007), pp. 67-99, esp. 83-93; Id., *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, Madrid: Trotta 2008, pp. 227-229. Agradezco a Gonzalo del Cerro, extraordinario clasicista y amigo, sus pertinentes observaciones a una primera versión del presente trabajo.

² Las labores arqueológicas comenzaron en 1986 bajo la dirección de Colin Hope (Monash University, Melbourne).

han hallado textos –documentales y literarios– en copto, griego y siríaco, tanto en soporte papiráceo como en tablillas de madera, procedentes de una comunidad maniquea activa a lo largo de todo el s. IV³. Estos descubrimientos en Ismant el-Kharab son tanto más relevantes cuanto que por primera vez los textos maniqueos han sido obtenidos en un entorno material preciso –edificios, monedas, tumbas, cerámica...–, lo que permite comprender mejor el contexto social, económico y cultural en que vivieron los autores de los textos y asomarse a la vida real de creyentes maniqueos.

Otra de las razones del gran interés de los hallazgos de Kellis radica en aportar nuevos textos griegos originales. En efecto, aunque para el estudio del maniqueísmo disponíamos de varias fuentes secundarias en lengua griega –como el *Πρός τὰς Μανιχαίου δόξας* del neoplatónico egipcio Alejandro de Licópolis⁴, los *Capita VII contra Manichaeos* atribuidos a Zacarías de Mitilene⁵ o la noticia contenida en el comentario de Simplicio al *Enkheiridion* de Epicteto⁶, entre otras⁷–, hasta la última década del s. XX la obra titulada *περὶ τῆς γέννης τοῦ σώματος αὐτοῦ*, más conocida como *Codex Manichaeus Coloniensis*, constituía (si se exceptúa un brevísimo epitafio hallado en Dalmacia a comienzos del s. XX⁸) la única fuente proce-

³ La ocupación maniquea del lugar arranca del período posterior a la persecución del maniqueísmo en tiempos de Diocleciano, y parece haberse mantenido hasta finales del siglo IV. La población fue abandonada a finales del s. IV, quizás por desecación de los acuíferos. Sobre la datación de la presencia maniquea en Kellis, cf. I. Gardner, ‘He has gone to the monastery...’, en R. E. Emmerick, W. Sundermann & P. Zieme (eds.), *Studia Manichaica. IV. Internationaler Kongress zum Manichäismus, Berlin, 14.-18. Juli 1997*, Berlin: Akademie Verlag 2000, pp. 247-257.

⁴ Edición crítica de A. Brinkmann (ed.): *Alexandri Lycopolitani contra Manichaei opiniones disputatio* (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), Leipzig: B. G. Teubner 1895.

⁵ M. Richard (ed.), *Iohannis Caesariensis Presbyteri et Grammatici Opera Quae Superunt*, Corpus Christianorum Series Graeca 1, Turnhout: Brepols 1977, pp. xxx-xxxix.

⁶ I. Hadot (ed.), *Simplicius. Commentaire sur le Manuel d’Épictète. Introduction et édition critique du texte grec*, Leiden: Brill 1996.

⁷ Estos textos están ahora disponibles, por primera vez en traducción castellana, en F. Bermejo Rubio – J. Montserrat Torrents (eds.), *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, Madrid: Trotta 2008.

⁸ ΒΑΣΣΑ ΠΑΡΘΗΝΟΣ ΛΥΔΙΑ ΜΑΝΙΧΕΑ. El epitafio –que fue hallado en Dalmacia, más concretamente en Salona (cerca de la moderna Split)– corresponde a una electa maniquea llamada Bassa, la cual procedía de la región de Lidia, y debe datarse probablemente antes de mediados del s. IV; cf. M. Scopello, *Femme, gnose et manichéisme. De l’espace mythique au territoire du réel*, Leiden: Brill 2005.

dente directamente de la mano de seguidores de Mani que se hubiera conservado en griego⁹.

Entre las obras literarias de Kellis posee un valor especial la que lleva el título Εὐχῆ τῶν προβολῶν, por ser el más completo de los textos griegos descubiertos. A la *editio princeps*, publicada en 1995 por R. G. Jenkins¹⁰, le ha seguido una nueva edición en el segundo volumen de textos literarios de Kellis (Dakhleh Oasis Project), a cargo de I. Gardner¹¹. Dado que la “Plegaria de las emanaciones” no pudo ser incluida en la edición de fuentes maniqueas que ha visto la luz recientemente en nuestro país¹², se ofrecerá en esta sede, además del texto griego, una primera traducción castellana.

Por lo demás, la intención del presente trabajo radica, sobre todo, en contribuir ulteriormente a la comprensión de la obra. Aunque el autor de la *editio princeps* afirmó que el texto muestra “claras afinidades con el maniqueísmo”¹³, el carácter maniqueo de la Plegaria ha sido más tarde puesto en duda por Alexander Khosroyev, arguyendo que el lenguaje teológico del texto es neutral, que su ontología no es radicalmente dualista y que allí donde la terminología parece maniquea, en realidad cabe aducir paralelos de otras fuentes (como los *Oracula Chaldaica*, el *Poimandres* o los papiros mágicos)¹⁴. Si bien Iain Gard-

⁹ Este importante texto fue dado a conocer en 1970 por A. Henrichs y L. Koenen, “Ein griechischer Mani-Codex (P. Colon. inv. nr. 4780)”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 5 (1970), pp. 97-216. Los mismos autores publicaron la *editio princeps* en la misma revista entre 1975 y 1982. La edición crítica se debe a L. Koenen y C. Römer (eds.), *Der Kölner Mani-Kodex. Über das Werden seines Leibes. Kritische Edition*, Papyrologica Coloniaensia XIV, Opladen: Westdeutscher Verlag 1988. La traducción castellana, a cargo del autor de estas líneas, puede verse en Bermejo – Montserrat, *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, pp. 63-124.

¹⁰ R. G. Jenkins, “The Prayer of the Emanations in Greek from Kellis (T. Kellis 22)”, *Le Muséon* CVIII, 3-4 (1995), pp. 243-263. Obsérvese que el sistema de clasificación provisional empleado en el título de este artículo fue descartado posteriormente por el Dakhleh Oasis Project, por lo que no debería seguir siendo utilizado.

¹¹ *Kellis Literary Texts. Volume 2*, ed. by I. Gardner, with contributions by M. Choat, M. Franzmann, W.-P. Funk and K. A. Worp, Oxford: Oxbow Books 2007, pp. 111-128.

¹² Bermejo – Montserrat (eds.), *El maniqueísmo. Textos y fuentes*.

¹³ “A text beautifully preserved and complete, which displays clear affinities with Manichaeism” (Jenkins, “The Prayer”, p. 243).

¹⁴ Este autor afirma “dass die Theologie unserer Schrift nicht dualistisch ist, was man aber von einem manichäischen Text erwarten müsste. Gleichzeitig ist die religiöse Sprache unserer Schrift fast immer so neutral [...] dass man oft überhaupt nicht entscheiden kann, zu welcher Religion unsere Schrift zu zählen ist” (A. Khosroyev, “Zu einem manichäischen (?) Gebet”, en A. Tongerloo – L. Cirillo, *Atti del V Congresso Internazionale di Studi sul Manicheismo. Nuove Prospettive della Ricerca, Napoli 2-8 Settembre 2001*, Turnhout: Brepols 2005, pp. 203-222, esp. 211-212). Tras señalar ecos cristianos, afirma que aparte de éstos “sieht man darin ein Bild, das

ner ha vuelto a reivindicar recientemente la pertenencia del texto al maniqueísmo¹⁵, hay a mi juicio varios aspectos textuales y paralelos que permiten argumentar el carácter maniqueo de la Plegaria de manera más minuciosa y convincente de lo que se ha hecho hasta ahora, y que justifican la elaboración de un nuevo comentario¹⁶.

I. GENERALIDADES INTRODUCTORIAS

Datación. El texto de la Εὐχὴ τῶν προβολῶν fue descubierto en febrero de 1992 en el patio trasero de la llamada “casa 3” de Kellis, donde pudo ser depositado accidentalmente (como sugiere la ausencia de otro material conectado con la tablilla de madera que lo contiene). El contexto arqueológico indica que poco antes del 400 la estructura fue abandonada, lo que constituye el *terminus ante quem* para la composición del texto. La paleografía de los textos maniqueos griegos hallados en Kellis sugiere como fecha de composición más bien la primera mitad del s. IV que la segunda (algo que la mención del término “dioses” en nuestro texto parece respaldar, en la medida en que el progresivo predominio cristiano en la segunda mitad del s. IV obligaría cada vez más a los maniqueos a ser más cuidadosos con las expresiones que podrían poner en jaque el mono-teísmo). Así pues, resulta plausible datar la composición del texto y de su copia a lo largo de la primera mitad del s. IV, sin que sea posible efectuar ulteriores precisiones¹⁷.

Soporte material. El texto se conserva sobre una tablilla de madera escrita por ambas caras. Las dimensiones de la tablilla son: 31, 2 × 8, 4 – 8, 9 cms. (la tablilla se estrecha en su parte superior), y su

sich nicht viel von demjenigen unterscheidet, welches man in einer Reihe von theologischen Spekulationen der ersten Jahrhunderte findet” y compara por su neutralidad terminológica la obra a las *Enseñanzas de Silvano* (NHC VII 4) (ibid., p. 214).

¹⁵ Gardner, *Kellis Literary Texts. Volume 2*, pp. 112-114.

¹⁶ A diferencia de los comentarios selectivos de Jenkins y Gardner, el aquí ofrecido –en forma de notas a pie de página– aspira a ser mucho más completo. A beneficio de inventario, cabe mencionar también la existencia de otra traducción inglesa –sin notas, y en ocasiones discutible– en I. Gardner – S. N. C. Lieu, *Manichaean Texts from the Roman Empire*, Cambridge: C.U.P. 2004, pp. 194-196.

¹⁷ Cf. Gardner, *Kellis Literary Texts. Volume 2*, p. 112. No hay razones para pensar que pueda tratarse de una traducción del siríaco (como ocurre con el *Codex Manichaicus Colonien-sis*), y por tanto no puede haber sido canónica.

grosor es de 3 mm. La tablilla, que tiene un doble agujero en la parte izquierda superior e inferior, parece proceder de un códice de tablillas de madera –similar a otros encontrados en Kellis– y ha sido cuidadosamente bañada con un tinte que ha oscurecido enteramente cualquier escritura que pudiera haber tenido anteriormente.

Escritura. El escriba trazó líneas como bordes para la escritura (uncial), a unos 10 mm. de cada extremo (el *Schriftspiegel* ocupa 28 × 7 cms). En general, la escritura respeta escrupulosamente los bordes izquierdo e inferior, pero suele sobrepasar el margen derecho, especialmente en la primera cara de la tablilla. La primera cara tiene 69 líneas, mientras que la segunda sólo tiene 63. El texto carece de puntuación, excepto / o // en algunas secciones. Hay buen número de abreviaturas, y no sólo en *nomina sacra* (cuyo uso en textos maniqueos es conocido gracias al *Codex Manichaicus Coloniensis* y a los textos coptos de Medinet Madi). Probablemente para atenerse al exiguo espacio de que el escriba disponía, el encabezamiento recurrente de las distintas secciones, προσκυνῶ καὶ δοξάζω, es contraído seis veces como προσ/ o προσ//.

Título. El título Εὐχὴ τῶν προβολῶν aparece al comienzo y al final de la tablilla (líneas 1 y 131-132), aunque en la *subscriptio* se encuentra en la forma ἡ τῶν προβολῶν εὐχὴ. Al igual que ocurre en los títulos de otros textos religiosos¹⁸, el genitivo debe ser entendido con toda probabilidad como un genitivo objetivo: no es una plegaria de las emanaciones (i.e. una plegaria efectuada por las emanaciones o sujetos divinos), sino una “plegaria dirigida a las emanaciones”, es decir, a las potencias divinas, por un sujeto humano. De todos modos, tal como se ha señalado¹⁹, el término “emanaciones” no aparece en el cuerpo de la propia plegaria, lo que podría acaso indicar que el título no es original.

Propósito. El hecho de que el texto constituya una plegaria, que comienza además cada sección con la misma fórmula, indica que muy probablemente fue destinado a un uso litúrgico²⁰. No obstante, la exis-

¹⁸ V. gr. plegarias de tipo astrológico como la προσευχὴ τοῦ Ἡλίου; cf. F. Cumont et alii: *Catalogus Codicum Astrologorum Graecorum*, vol. VIII.2, Bruxelles: Académie Royale de Belgique 1911, pp. 154ss.

¹⁹ Khosroyev, “Zu einem manichäischen (?) Gebet”, pp. 209-210.

²⁰ Nótese además el uso del verbo ὑμνεῖν en l. 84. Sobre el propósito litúrgico de la obra, cf. Jenkins, “The Prayer”, pp. 248-249.

tencia de una laguna de 13 mm. de longitud en la línea 73 –debida probablemente a la dificultad del escriba para leer el texto que estaba copiando–, así como el excelente estado de conservación de la tablilla, parecen indicar que no llegó a usarse con funciones litúrgicas, sino que debió de ser desechado poco después de haber sido copiado.

II. TEXTO GRIEGO²¹

<α> Texto omitido por el escriba pero insertado por el editor

(α) Texto añadido por el editor para completar abreviaturas

{α} Texto superfluo, incluido por el escriba pero que debe ser omitido

- 1 Εὐχῆ²² τῶν προβολῶν.
vac
- 2 Προσκυνῶ καὶ δοξάζω τὸν
- 3 μέγιστον π(ατέ)ρα τῶν φώτων ἐκ
- 4 καθαρᾶς ἐννοίας ἀδόλω λόγῳ²³. Δεδό-
- 5 ξασαι καὶ εὐφήμησαι²⁴ σὺ καὶ τὸ
- 6 σὸν μεγαλεῖον καὶ οἱ πανευφη-
- 7 μίας αἰῶνες. Σὺ γὰρ ἐν δόξῃ τὴν
- 8 σύστασιν αὐτῶν ἐτελεσιούρησας.
- 9 Δεδόξασταί σου ἡ δύναμις καὶ ἡ δό-
- 10 ξα καὶ τὸ φῶς σου καὶ ὁ λόγος καὶ

²¹ A no ser que se indique explícitamente lo contrario, reproduzco el texto corregido publicado por Gardner, *Kellis Literary Texts. Volume 2*, pp. 119-124. He optado por utilizar mayúsculas tras cada punto.

²² Jenkins ha supuesto que el artículo <ἡ> fue omitido antes del sustantivo o no es ya legible en el texto, probablemente en función de la presencia del artículo en la línea 131 (“Prayer”, p. 257). Sin embargo, y –aparte de que el escriba respeta habitualmente el margen izquierdo– como señala Khosroyev (“Zu einem manichäischen (?) Gebet”, p. 203, n. 1), esas conjeturas son probablemente innecesarias, como lo prueba la comparación con los títulos de otras plegarias contemporáneas, en los que εὐχῆ carece de artículo.

²³ Jenkins adscribe καθαρᾶς ἐννοίας a la frase anterior, y opina que en ἀδόλω λόγῳ comenzaría una nueva oración. Sigo aquí la opción de Gardner (y Khosroyev, “Zu einem manichäischen (?) Gebet”, p. 204, n. 8), teniendo en cuenta la presencia de una expresión semejante en ll. 127-128 (ἐν καθαρᾷ καρδίᾳ καὶ εὐθείᾳ γλώσση), que no parece susceptible de ser dividida.

²⁴ Léase: ηὐφήμησαι.

11 τὸ σὸν μεγαλεῖον καὶ οἱ τῆς εὐ-
 12 λογίας αἰῶνες καὶ πᾶσα ἡ βούλη-
 13 σίς σου. Σὺ γὰρ εἶ ὁ Θ(εός), τὸ σύστημα πᾶ-
 14 σης χάριτος καὶ ζῶς καὶ ἀληθείας.

15 Προσκυνῶ καὶ δοξάζω πάντας
 16 θεούς, πάντας ἀγγέλους, πάντα
 17 φέγγη, πάντας φωστήρας, πάσας
 18 δυνάμεις, τὰς ἐκ τοῦ μεγίστου καὶ
 19 ἐνδόξου π(ατ)ρ(ὸ)ς οὐσας, τὰς ἐν ἀγιότη-
 20 τι αὐτοῦ διαμενούσας, καὶ τῷ φωτὶ
 21 αὐτοῦ ἀνατρεφομένας, <τάς> παντὸς²⁵
 22 σκότους καὶ κακοηθείας²⁶ καθαρευούσας.//

23 Προσκυνῶ καὶ δοξάζω τὰς μεγί-
 24 στας δυνάμεις, τοὺς φωτινοὺς²⁷ ἀγ-
 25 γέλους, τοὺς ἰδίᾳ σοφίᾳ{ς} προελη-
 26 λυθότας καὶ ὑποτάξαντας τὸ σκό-
 27 τος καὶ τὰς αυθάδεις αὐτοῦ δυνά-
 28 μεις, τὰς τῶν πάντων προύχον-
 29 τι πολεμῆν βουληθείσης²⁸. Οὗτοι
 30 εἰσιν οἱ τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν
 31 κοσμήσαντες καὶ δήσαντες ἐν
 32 αὐτοῖς πᾶσαν τῆς ὑπεροψίας
 33 τὴν σύστασιν.//

Προσκυνῶ καὶ δοξάζω) τὸν τῆς
 34 μεγαλειότητος ἔγγονον, τὸν φωτι-
 35 νὸν²⁹ νοῦν, βασιλέα, Χρ(ιστό)ν, τὸν ἐκ τῶν

²⁵ Léase: <τάς> παντὸς.

²⁶ Léase: κακοηθείας.

²⁷ Léase: φωτεινοὺς.

²⁸ Léase: βουληθείσας.

²⁹ Léase: φωτεινὸν.

36 ἐξωτέρων αἰώνων ἐληλυθότα
 37 εἰς τὴν ἄνω κειμένην διακόσμη-
 38 σιν καὶ ἐκ ταύτης εἰς τὴνδε τὴν
 39 κάτω κειμένην δημιουργίαν
 40 καὶ ἀπαρακαλύπτως ἐξηγησά-
 41 μενον αὐτοῦ τὴν σοφίαν καὶ τὰ
 42 ἀπόρρητα μυστήρια τοῖς ἐπὶ γῆς
 43 ἀν(θρώπ)οις καὶ τὴν τῆς ἀληθείας ὁδὸν
 44 ὑποδείξαντα σύμπαντι τῷ κόσμῳ
 45 καὶ πάσαις ἐρμηνεύσαντα φωναῖς
 46 καὶ τοῦ ψεύδους τὸ ἀληθὲς διορί-
 47 σαντα καὶ το<ῦ> σκότους τὸ φῶς καὶ
 48 τοῦ φαύλου τὸ ἀγαθὸν καὶ τῶν πο-
 49 νηρῶν τοὺς δικαίους. Ἐκ σοῦ πᾶ-
 50 σα χάρις ἔγνωσται τῷ κόσμῳ, καὶ ζωὴ
 51 ἅμα καὶ ἀληθεία παντὶ φύλῳ πά-
 52 σαις ἐρμηνεύται φωναῖς. Αὐτὸς
 53 καὶ λυτῆρ ταῖς ζώσαις ψυχαῖς γέ-
 54 γονεν ἐκ τῆς ἀνάγκης τῶν πολε-
 55 μίων δεσμῶν./

Προσ(κυνῶ καὶ δοξάζω) τὸν
 56 ζῶντα Θε(εό)ν καὶ ἐνάρετον καὶ ἀ-
 57 ληθῆ, τὸν ἐν δυνάμει ἰδίᾳ τὰ πάν-
 58 τα αἰωροῦντα τὴνδε ἄνω καὶ τὴν
 59 κάτω διακόσμησιν.//

Προσ(κύνῶ καὶ δοξάζω)
 60 τοὺς μεγάλους φωστῆρας, ἥλι-
 61 ὄν τε καὶ σελήνην καὶ τὰς ἐν αὐ-
 62 τοῖς ἐναρέτους δυνάμεις, τὰς σο-
 63 φία τοὺς ἀντιπάλους νικώσας

- 64 καὶ φωτιζούσας σύμπασα<v> τὴν
 65 διακόσμησιν, καὶ τῶν πάντων
 66 ἐφορούσας³⁰ καὶ κρινούσας τὸν
 67 κόσμον καὶ διαπεμπούσας τὰς
 68 νικώσας τῶν ψυχῶν εἰς τὸν
 69 μέγιστον αἰῶνα τοῦ φωτός.

Cara B

- 70 Προσ(κυνῶ καὶ δοξάζω) τὰ μεγάλα πέντε φῶτα
 71 δι' ὧν ἅπασ{ας} συνέστηκεν ὁ
 72 κόσμος, καὶ δι' ὧν οὐρανὸς καὶ
 73 γ[...]ων³¹ μετουσίᾳ δύνα-
 74 μιν καὶ κάλλο{υ}ς καὶ ψυχῆ
 75 καὶ ζωῆ ἐν παντὶ τυγχάνει.
 76 Καὶ ἄνευ τούτων συνίστασθαι
 77 ὁ κόσμος οὐ δύναται.//

Προσ(κυνῶ καὶ δοξάζω)

- 78 πάντας θεούς, πάντας ἀγγέλους,
 79 τοὺς ζῶντας καὶ καθερούς³²,
 80 τοὺς ὅλον τοῦτο τὸ δημι-
 81 οῦργημα βαστάζοντα<ς> βου-
 82 λήσει τοῦ μεγίστου καὶ ἐναρέ-
 83 του φωτός, τοῦ πάντων τῶν
 84 ὑμνουμένων δεσπόζοντος.//

³⁰ Léase: ἐφορώσας. Sobre esta frase, cf. Jenkins, "The Prayer", p. 259; Khosroyev, "Zu einem manichäischen (?) Gebet", p. 209, n. 21.

³¹ Hay una laguna en el texto de unas seis letras, aunque –como ha señalado Jenkins– la extensión presente de la laguna (necesaria para entender la frase referente al cielo y la tierra) no se corresponde necesariamente con el número de letras del original. Es posible que el último escriba haya dejado en blanco el pasaje esperando completarlo más tarde. Jenkins ("The Prayer", pp. 259-260) propone la reconstrucción: [γίνοντο καὶ τούτ]ων.

³² Léase: καθαρούς.

- 85 Προσκυνῶ καὶ δοξάζω) πάντας τοὺς φωτεινοὺς³³
 86 ἀγγέλους, τοὺς σύμπαντας³⁴
 87 τοῦ κόσμου δυναστεύοντας
 88 καὶ ὑποτάσσοντας πάντας
 89 δαίμονας καὶ πᾶσαν τὴν κα-
 90 κίαν καὶ τῆς δικαιοσύνης ὑ-
 91 περασπίσοντας³⁵ καὶ φυλάτ-
 92 τοντας αὐτὴν ἀπὸ τῶν πονη-
 93 ρῶν δαιμόνων καὶ τὸ ἀγα-
 94 θὸν αὐξοντας ἐν αὐτῇ.//
- 95 Προσκυνῶ καὶ δοξάζω πάν-
 96 τας δικαίους τοὺς πάσης κα-
 97 κίας περιγεγονό{ν}τας τοὺς
 98 τε προυπάρξαντας καὶ τοὺς
 99 νῦν ὄντας καὶ γινομένους καὶ
 100 τοὺς ἐτοιμοὺς ἔσεσθαι, ὅτι τὴν
 101 ἀλήθειαν καὶ πᾶσαν ὑπερο-
 102 χὴν ἐπέγνωσαν, τοὺς ἀγνοοῦς
 103 καὶ βεβαίους, ὅπως πάντες
 104 οὗτοι οὖς προσεκύνησα καὶ
 105 ἐδόξασα καὶ ὠνόμασα βοη-
 106 θήσωτί³⁶ μοι καὶ εὐλογήσωσιν
 107 ἐν εὐνοίᾳ καὶ λύσωσί με ἀπὸ
 108 πάντων δεσμοῦ³⁷ καὶ πάσης
 109 ἀνάγκης καὶ βασάνου καὶ

³³ Léase: φωτεινοὺς.

³⁴ Léase: σύμπαντος.

³⁵ Léase: ὑπερασπίζοντας; menos probable: ὑπερασπίσαντας.

³⁶ Léase: βοηθήσωσί.

³⁷ Léase: δεσμῶν. En esta expresión cabría corregir πάντων por παντός (como propone Gardner) o δεσμοῦ por δεσμῶν (como propone Jenkins). Dado que en este pasaje encontramos el término ἀνάγκη, presente también en la l. 54, y que en la l. 55 aparece el término δεσμῶν, me inclino por la propuesta de Jenkins.

- 110 πάσης μετενσωματώσεων³⁸,
 111 καὶ ἄνοδόν μοι παράσχουσιν³⁹
 112 εἰς τὸν μέγιστον αἰῶνα τοῦ
 113 φωτός, εἰς ὃν ἤλπισαν ἀφί-
 114 ξεσθαι πάντες οἱ σοφοὶ καὶ
 115 εὐθεῖς τῇ γνώμῃ, ὅπου ἢ εἰ-
 116 ρήνη πολιτεύεται καὶ τοῦ ἀ-
 117 γαθοῦ τὸ ἀκραιφνέστα {σ}τον,
 118 ὅπου μηδεμία αἴσθησις
 119 κακία<ς> ἀλλὰ ἀμβροσία
 120 καὶ {ὁ} ζωὴ αἰώνιος τυγχά-
 121 νει, ὅπου οἱ οἰκήτορες πάν-
 122 τες ἀνευδεδέξ⁴⁰ εἰσι καὶ θα-
 123 νάτου ἄπειροι καὶ φθορᾶς.
 124 Μακάριος ὃς ἂν ἠϋξῆται⁴¹
 125 ταύτην τὴν εὐχή<ν> {υ} πολλά-
 126 κισ ἢ κἂν τρίτης ἡμέρας,
 127 ἐν καθαρᾷ καρδίᾳ καὶ
 128 εὐθείᾳ γλώσση αἰτού-
 129 μενος ὧν ἀμαρτάνει
 130 συγγνώμην. Ἐμὴν.
 vac
 131 Ἐπληρώθη ἡ τῶν προ-
 132 βολῶν εὐχή.

³⁸ Léase: μετενσωματώσεως.

³⁹ Léase: παράσχουσιν.

⁴⁰ Léase: ἀνευδεδείξ.

⁴¹ Léase: εϋξῆται.

III. TRADUCCIÓN Y COMENTARIO

- 1 Plegaria⁴² de las emanaciones⁴³
- 2 Venero⁴⁴ y glorifico⁴⁵ al
- 3 gran Padre de las Luces⁴⁶ con
- 4 pensamiento puro, con verbo sin dolo⁴⁷.
- 5 Has sido glorificado y honrado, tú y

⁴² El término εὐχή aparece también en CMC 101, 7.12; 141, 11. La recitación de poesía litúrgica y el canto de himnos están ampliamente atestiguados entre maniqueos. Obsérvese que esta práctica parece haber sido no sólo un aderezo estético a las ceremonias, sino un componente esencial de la praxis ritual maniquea. Cf. H.-Ch. Puech, *Sur le manichéisme et autres essais*, Paris: Flammarion 1979, pp. 190-191; J. D. BeDuhn, *The Manichaean Body in Discipline and Ritual*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press 2000, pp. 159-160.

⁴³ Para describir el proceso de derivación de entidades divinas a partir del Dios supremo el maniqueísmo rechaza la denominación cristiana de “generación” y acepta el término de “emisión” o “emanación” (προβολή) –usado con preferencia por diversas corrientes gnósticas (v. gr. Ireneo, *Adversus Haereses* I 1, 1-2; Epifanio, *Panarion* 37, 3) y algunos eclesiásticos (v. gr. Justino, *Diálogo con Trifón* 62, 4)–, si bien los maniqueos usan también con preferencia el término, tomado del ámbito del lenguaje, de “llamada” o “evocación”. En los textos coptos maniqueos el término grecocopto ΠΡΟΒΟΛΗ (plural: ΠΡΟΒΟΛΛΥΕ) se usa con frecuencia para designar las hipóstasis que son emanadas del Padre, o sus “evocaciones”: cf. Keph 7 (34, 27); Keph 24 (73, 20); Keph 29 (82, 2); Keph 50 (126, 11).

⁴⁴ La veneración o prostración (προσκύνησις) es un signo que expresa la reverencia al ámbito divino. Obsérvese que, en contexto maniqueo, esta acción no comporta una diferencia ontológica entre quien la efectúa y quien la recibe (y ésta es una de las razones por las que he preferido traducir el verbo como “venerar”, y no como “adorar”). El gesto es atribuido en el origen mítico a la figura divina del Hombre Primordial: Keph 9 (38, 30-34); en el *Codex Manichaicus Coloniensis*, Mani lo practica ante el Sýzygos o alter ego celeste (CMC 105, 13-15) y lo enseña a los nuevos conversos (CMC 128, 9-12).

⁴⁵ El verbo δοξάζειν se emplea también en CMC 29, 5; 133, 5. Cada una de las estrofas comienza con la misma expresión “Venero y glorifico...”, que se utiliza en total una decena de veces. En las líneas 103-105 se recapitula lo efectuado en la plegaria, usándose entonces los dos verbos en aoristo.

⁴⁶ Esta expresión se encuentra en el Nuevo Testamento (Sant 1, 17); cf. A. Khosroyev, “Once more about πατήρ τῶν φώτων (Jm 1.17)”, *Hyperboreus. Studia Classica* 6 / 1 (2000), pp. 198-203. Sin embargo, la expresión “el (gran) Padre de las Luces” (copto: ΠΝΑΘ ΝΙΩΤ ΝΝΟΥΛΙΝΕ) se usa a menudo en textos maniqueos: Keph 9 (40, 11-12); Keph 11 (43, 27); Salt 85, 13; 144, 14-15; CMC 113; cf. Agustín, *Contra Felicem* I 19 (*lucis beatissimae pater*).

⁴⁷ Cf. supra, n. 23. La pureza y la verdad, atributos del ámbito divino, son aquí asumidos por el orante. En otro texto de Kellis se halla un comienzo parecido; cf. Khosroyev, “Zu einem manichäischen (?) Gebet”, p. 207 n. 17.

⁴⁸ “Grandeza” corresponde al copto ΜΝΤΝΑΘ, y es una ulterior designación del dios supremo, particularmente en la expresión “Padre de la Grandeza”, un semitismo equivalente a “gran Padre”. El apelativo “(Padre de la) Grandeza” aparece v. gr. en Salt 133, 3; 136, 14; Keph 7 (34, 21); Keph 16 (49, 15); Keph 65 (163, 4) y *passim*. En Keph 65 (162, 27) se llama al Padre “la gran Grandeza”.

- 6 tu Grandeza⁴⁸ y los eones⁴⁹ dignos
 7 de toda alabanza, pues con gloria
 8 has perfeccionado su fundamento⁵⁰.
 9 Han sido glorificados tu Poder y Gloria
 10 y tu Luz⁵¹ y Verbo⁵² y
 11 tu Grandeza y los eones
 12 de bendición⁵³ y todo tu designio:
 13 pues tú eres Dios⁵⁴, la base
 14 de toda gracia, vida y verdad⁵⁵.

⁴⁹ El término “eón” no debe ser entendido aquí primariamente en su sentido temporal (v. gr. Platón, *Timeo* 37d), sino como designación de los atributos espirituales del ámbito divino, tal como ocurre en textos gnósticos; cf. v. gr. Ireneo, *Adversus Haereses* I 1, 1-2, y el comentario en J. Montserrat, *Los gnósticos*, vol. I, Biblioteca Clásica Gredos 59, Madrid: Gredos 1983, pp. 251-252. En el maniqueísmo, la mención de los eones debe entenderse como una extensión de la descripción del Padre divino; cf. Salmo 223 (Salt 9, 12-16); Keph 9 (39, 33); Agustín, *Contra Faustum* 15, 5-6.

⁵⁰ En otro texto maniqueo hallado en Ismant el-Kharab (P. Kell. Gr. 92, l. 46) el Padre es denominado ἡ τῶν φωτῶν σύστασις; cf. I. Gardner (ed.), *Kellis Literary Texts. Volume 1*, Oxford: Oxbow Books 1996, p. 139.

⁵¹ El término “Luz” es la denominación más común en textos maniqueos del principio bueno, al igual que “Tiniebla” es la más común para referirse al principio del mal; cf. v. gr. *Capita Septem contra Manichaeos* 3, 57-58 (p. xxxiv Richard). Por esta razón he optado por escribir estos términos siempre con mayúscula, aunque en este pasaje “Luz” parece designar una de las expresiones del bien (cf. nota siguiente).

⁵² Estos cuatro términos podrían ser una variante de lo que en textos maniqueos orientales y occidentales aparece como la cuádruple expresión del bien o “Dios, Luz, Poder y Sabiduría” (v. gr. Salt 191, 11; 134, 6-10; *Capita Septem contra Manichaeos* 3, 59ss). Sobre el tema de la divinidad τετραπρόσωπον –que parece mostrar influencia del zurvanismo–, cf. A. Villey, *Psaumes des errants. Écrits manichéens du Fayyûm*, Paris: Cerf 1994, pp. 148ss; M. Heuser – H.-J. Klimkeit, *Studies in Manichaean Literature and Art*, Leiden: Brill 1998, pp. 12-14.

⁵³ La variante que aquí hallamos de un texto parecido en ll. 6-7, así como otras repeticiones que cabe detectar (cf. ll. 15-16 y 77-78; 45 y 51-52; 68-69 y 112-113) ha llevado a Khosroyev a afirmar que el autor (o compilador) fue probablemente “kein qualitätsvoller Schriftsteller” (“Zu einem manichäischen (?) Gebet”, p. 207, n. 18).

⁵⁴ Aunque más tarde se usará el término en plural, es claro que el maniqueísmo utiliza el término “Dios” (cf. infra, l. 56) para describir únicamente el ámbito de la Luz, no el de las Tinieblas. Sobre este aspecto, me permito remitir a F. Bermejo, “Lógica dualista, piedad monoteísta: la fisonomía del dualismo maniqueo”, *Ilu. Revista de Ciencias de las religiones* 12 (2007), pp. 53-79, esp. 65-66.

⁵⁵ La tríada compuesta de gracia, vida y verdad aparece también en las líneas 50-51, como aquella realidad que el redentor aporta.

- 15 Venero y glorifico a todos
 16 los dioses⁵⁶, a todos los ángeles⁵⁷, a todos
 17 los esplendores⁵⁸, a todos los luminares⁵⁹, a todas
 18 las potencias⁶⁰: las que son del gran
 19 y glorioso Padre⁶¹, que subsisten
 20 en su santidad, y por su Luz
 21 son alimentadas, siendo purificadas
 22 de toda Tiniebla y maldad⁶².

⁵⁶ No debe entenderse esta expresión como un signo de politeísmo. Las potencias emanadas por el Padre le son consubstanciales, y son por tanto divinas. Uno de los “Salmos de los errantes” llama al Padre “Dios de todos los dioses (ΠΝΟΥΤΕ ΝΝΟΥΤΕ ΤΗΡΟΥ)” (Salt 136, 19). La terminología reaparece a menudo también en las fuentes orientales, v. gr. en la obra en persa medio *Šābuhragān*: “En la época final cercana al Frašegird este señor Xradešahr se alzaré junto con todos los dioses [...] que están en los cielos. Una fuerte llamada resonará y se hará manifiesta en todo el mundo. Los dioses que son el Señor de la Casa (*mānbed*), Señor del Clan (*wišbed*), Señor del Distrito (*zandbed*), Señor del País (*dahbed*), Señor del Puesto Fronterizo (*pahragbed*) y el Torturador de los Demonios (*dēwān nixrōstār*) bendecirán al dios Xradešahr” (trad. de Alberto Cantera en Bermejo – Montserrat, *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, p. 27).

⁵⁷ El *Kephalaion* 50 (125, 25 – 126, 29) está dedicado a intentar efectuar una diferenciación entre “dioses”, “riquezas” y “ángeles” –entendiéndolos como niveles sucesivos de emanación–, pero deja claro que todos ellos son integrantes del mundo divino de la Luz. De hecho, la expresión “los dioses y los ángeles” (ΝΝΟΥΤΕ ΜΝΝΑΓΓΕΛΟΣ) es utilizada repetidamente en textos coptos maniqueos a propósito de los cinco hijos de la hipóstasis divina denominada “Espíritu Viviente”; cf. Salt 137, 4; 138, 33.39.44.50.58; Hom 61, 29.

⁵⁸ El término “esplendor” (φέγγος; en copto, ΠΡΙΕ) se emplea con frecuencia en el maniqueísmo, sea como parte de los nombres de entidades divinas “Jesús Esplendor” y “El Ornamento del Esplendor”, sea como epíteto para los cinco hijos del Hombre Primordial.

⁵⁹ El término φωστήρ (traducible como “luminar” o “iluminador”) se usa en textos maniqueos como epíteto de Mani (y de otros apóstoles), y en especial para el sol y la luna.

⁶⁰ “Potencias” es el nombre genérico que Alejandro de Licópolis da a las entidades divinas enviadas por el Dios sumo, y también a las realidades del mal: “συντετάχθαι δὲ τῷ θεῷ δυνάμεις ἑτέρας οἷον ὑπηρέτιδας, ἀγαθὰς πάσας, καὶ ἄλλας τῇ ὕλῃ ὁμοίως, πάσας κακάς” (p. 5, 9-11 Brinkmann). Esto es tanto más significativo, cuanto que poco después, en la l. 27 de la Plegaria, se utiliza también el término δυνάμεις para designar a los poderes de la Tiniebla.

⁶¹ “Ser de” no designa aquí una pertenencia genérica o metafórica, sino una procedencia (ἐκ...οὔσας) que convierte a las potencias provenientes del Padre en consubstanciales con él y copartícipes de su dignidad ontológica y axiológica, como se detalla en lo que sigue. Según el *Codex Manichaicus Coloniensis*, Mani utilizó expresiones equivalentes en su *Evangelio* (escrito originalmente en arameo siríaco): “Yo, Mani, apóstol de Jesús Cristo por voluntad de Dios, Padre de la verdad, del que también yo surgi (ἐξ οὗ καὶ γέγονα) [...] Ciertamente de él nací (ἐξ αὐτοῦ γὰρ τοῦτου πέφυκα), y soy por su voluntad” (CMC 66, 4-7.15-18).

⁶² Obsérvese que la contraposición Luz/santidad y Tiniebla/maldad es central en las fuentes maniqueas.

- 23 Venero y glorifico a las grandes
 24 potencias, a los luminosos
 25 ángeles, que han procedido con su propia sabiduría
 26 y han sometido⁶³ a la Tiniebla
 27 y a sus arrogantes⁶⁴ potencias⁶⁵,
 28 que se habían dispuesto a combatir⁶⁶
 29 al que es superior a todo⁶⁷. Éstos
 30 son los que dispusieron el cielo

⁶³ Aunque no se nombra específicamente a ninguna figura, el texto parece referirse a las divinidades de la segunda evocación –el Espíritu Viviente y sus cinco hijos–, que en el mito maniqueo someten a la Tiniebla y llevan a cabo la acción cosmogónica; sobre estas figuras, cf. Bermejo, *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, pp. 109-116. No debe olvidarse, sin embargo, que diversas fuentes se refieren ya en términos triunfalistas a la acción del Hombre Primordial como una figura que vence a la Tiniebla; cf. v. gr. Keph 16 (49, 13-14).

⁶⁴ La arrogancia es un atributo típico de la Tiniebla (cf. el texto parto M 2 II: “El malhechor [...] se había infatuado como un impostor”; trad. de X. Tremblay en Bermejo – Montserrat, *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, p. 285). Mientras que en diversos textos gnósticos el Demiurgo es llamado ἀυθάδης por pretender ser el único dios –v. gr. *Hipóstasis de los Arcontes* (NHC II 4) 90, 29; 92, 27 (ΠΑΥΘΑΔΗΣ ΝΑΡΧΩΝ); 94, 17 (ΟΥΘΗΡΙΟΝ ΝΑΥΘΑΔΗΣ)–, para los maniqueos la Tiniebla peca de arrogancia y rebeldía al levantarse contra un reino que es, axiológicamente, infinitamente superior a él.

⁶⁵ Si bien, según Khosroyev, no hay en el texto una ontología radicalmente dualista, a mi juicio éste es uno de los pasajes en los que el dualismo es postulado, si bien de manera implícita, con suficiente claridad. El uso del término δυνάμεις en las líneas 24 y 27 establece una clara contraposición entre dos ámbitos (subrayada por los adjetivos: “grandes potencias” versus “arrogantes potencias”), tanto más cuanto que los adversarios son los “ángeles luminosos” y la Tiniebla.

⁶⁶ πολεμείν. La intrusión primordial de la Tiniebla en el reino de la Luz es descrita en los textos maniqueos con terminología bélica: lo que la Tiniebla se dispone a entablar es cabalmente una guerra, a la que algunos textos coptos llaman “la primera guerra” –cf. v. gr. Keph 1 (15, 4-5); Keph 6 (30, 28-33); Keph 18 (58, 7ss)–. En los *Capita Septem contra Manichaeos* 3, 64-65 se describe así al Hombre Primordial: τὸν καὶ πολεμήσαντα, ὡς φησι, μετὰ τοῦ πονηροῦ (p. xxxiv Richard). La descripción de las fuerzas del Mal ascendiendo para enfrentarse al Bien es la de un temible ejército; cf. v. gr. Severo de Antioquía, *Homiliae Cathedrales* 123, en M. A. Kugener – F. Cumont (eds.), *Recherches sur le Manichéisme*, II. *Extrait de la CXXIII^e Homélie de Sévère d'Antioche* – III. *L'inscription de Salone*, Bruxelles : H. Lamertin 1912, pp. 82-172, esp. 122.

⁶⁷ Alusión al Padre, que es axiológicamente superior a toda realidad; de hecho, es a veces llamado “Señor del Todo” (ΠΑΧΑΪC ΜΠΤΗΡC); cf. I. Gardner, *The Kephalaia of the Teacher. The Edited Coptic Manichaean Texts in Translation with Commentary*, Leiden: Brill 1995, p. 299. A pesar de que los maniqueos postulan la existencia de dos realidades independientes y coeternas, sostienen al mismo tiempo un dualismo asimétrico, en la medida en que postulan que hay una diferencia cualitativa entre los dos principios. Para un tratamiento más detenido de este aspecto, cf. Bermejo, *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, pp. 83-84; Id., “Lógica dualista, piedad monoteísta”, pp. 63-68.

- 31 y la tierra⁶⁸, y ataron⁶⁹
 32 en ellos a todo el fundamento
 33 de la altivez⁷⁰.

Venero y glorifico al

- 34 vástago de la Grandeza⁷¹, al
 35 Intelecto luminoso⁷², al rey, Cristo⁷³, que

⁶⁸ Las potencias divinas no “crean” el cielo y la tierra *ex nihilo*, sino que los disponen o preparan; cf. Keph 69 (167, 7-8.15-16), que habla de “el gran arquitecto que ha ordenado la entera creación (ΠΝΑΒ̄ ΝΡΕΦΣΜΙΝΕ̄ ΕΤΑΦΤΩΩ ΜΠΣΩΩΝΤ̄ ΤΗΡΦ̄)” y “el gran artesano que ha modelado todos los mundos (ΠΝΑΒ̄ ΝΤΕΧΝΙΤΗΣ̄ ΕΤΑΦΜΟΥΟΥΝΚ̄ ΝΝΚΟΣΜΟΣ̄ ΤΗΡΟΥ)”. Según el mito maniqueo, es tomando como materia los cuerpos de los arcontes de la Tiniebla como el Espíritu Viviente y sus cinco hijos dan forma al universo.

⁶⁹ La acción demiúrgica de las potencias divinas es descrita a menudo en los textos maniqueos como un “atar” o “encadenar” a los arcontes de la Tiniebla, lo que expresa la idea de un cierto control divino sobre el sistema del mundo; cf. v. gr. Keph 38 (93, 26ss); Keph 59 (149, 1ss); Keph 29 (82, 17); “El mundo es la farmacia de la curación de los cuerpos luminosos, pero también es la prisión que encadena a los demonios oscuros” (*Tratado Maniqueo Chino*, p. 119 Chavannes – Pelliot; trad. de A. Prevosti en Bermejo – Montserrat, *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, p. 340). En los *Capita Septem contra Manichaeos* 3, 74-75, el Espíritu Viviente es llamado “el que sujeta a los diez cielos las cadenas de los arcontes atados (τὸν κατέχοντα τὰ δεσμὰ τῶν δεδεμένων ἀρχόντων εἰς τοὺς δέκα οὐρανοῦς)” (p. xxxv Richard); “Dicen que cuando los elementos malos encadenados (συνδεδεμένων) durante la creación del mundo...” (Simplicio, *In Epiceteti Enkheiridion*, p. 325 Hadot). En el período escatológico la Tiniebla será encadenada definitivamente: Keph 16 (52, 19).

⁷⁰ Obsérvese de nuevo la implícita contraposición: mientras que el Padre había sido designado antes como el que perfecciona el “fundamento” (σύστασις) de los eones (I. 8) y como “la base (σύστημα) de toda gracia, vida y verdad” (II. 13-14) la Tiniebla es “el fundamento (σύστασις) de la altivez”. Aunque no haya una declaración explícita de los dos principios, a mi juicio el postulado es visible aquí. La caracterización del Padre de las Luces y de la Tiniebla, respectivamente, como σύστασις/σύστημα, recuerda su designación como “raíces” o “principios” que encontramos a menudo en las fuentes maniqueas.

⁷¹ Mientras que en la I. 6 se emplea el término τὸ μεγαλεῖον, tenemos aquí μεγαλειότης. Como ha señalado Khosroyev (“Zu einem manichäischen (?) Gebet”, pp. 215-216), al menos una oración cristiana antigua contiene varios términos que se reencuentran en nuestro texto, v. gr. el de μεγαλειότης, pero también φέγγη o φῶτα; cf. C. Wessely, *Les plus anciens monuments du Christianisme écrits sur papyrus (Patrologia Orientalis XVIII/3)*, Paris 1924, pp. 445-447.

⁷² El Intelecto luminoso o Intelecto Luz, llamado también “el padre de todos los apóstoles”, es la potencia espiritual a través de la cual se opera en el mundo la actividad salvífica. La identificación de Cristo como intelecto (ya presente en Basílides, según Ireneo, *Adversus Haereses* I 24, 4: “Primogenitum Nun suum [...] qui dicitur Christus”) se efectúa en textos maniqueos; cf. Keph 7 (35, 19-23); Keph 75 (182, 20-21). La idea está expresada con toda claridad en la obra de Alejandro de Licópolis, p. 7, 14-15 Brinkmann: τὸν δὲ χριστὸν εἶναι νοῦν.

⁷³ La conexión de Cristo con la realeza se halla en varios textos cristianos primitivos, v. gr. 1Cor 15, 24; Ef 5, 5; Ap 11, 15; 12, 10; Bern 4, 13; 8, 5ss; 1Clem 50, 3; Clemente, *Pedagogo* III 12.

- 36 vino de los eones exteriores⁷⁴
 37 a la disposición cósmica⁷⁵ superior,
 38 y de aquélla a esta
 39 creación inferior⁷⁶,
 40 y abiertamente expuso
 41 su sabiduría y los
 42 misterios inefables⁷⁷ a los
 43 hombres sobre la tierra, y mostró
 44 el camino de la verdad⁷⁸ a todo el mundo
 45 y lo explicó⁷⁹ en todas las lenguas⁸⁰,

⁷⁴ La expresión “eones exteriores” se reencuentra en copto (ΝΑΙΩΝ ΕΤΖΙΒΑΛ) en varios *Kephalaia*, donde designa las realidades divinas trascendentes e invisibles (a diferencia de la Luz visible, v. gr. en las naves del sol y la luna); cf. Keph 29 (81, 27; 82, 25-26); Keph 60 (152, 11).

⁷⁵ El autor utiliza diversos términos para referirse al mundo: κόσμος (ll. 44, 50, 67, 72, 77, 87), διακόσμησις (ll. 37, 65); δημιουργία (l. 39) y δημιούργημα (l. 80).

⁷⁶ La doble disposición cósmica, superior e inferior, vuelve a ser mencionada en ll. 58-59. La idea maniquea del descenso del Cristo lo encontramos también en Alejandro de Licópolis: τὸν δὲ χριστὸν εἶναι νοῦν ὃν δὲ καὶ ἀφικόμενόν ποτε ἀπὸ τοῦ ἄνω τόπου (p. 7, 14-15 Brinkmann).

⁷⁷ En el CMC aparece no sólo el término ἀπόρρητος una decena de veces, sino también la expresión ἀπόρρητον μυστήριον (CMC 7, 12), que es utilizada por uno de los miembros de la comunidad bautista para designar el misterio del Alma Viviente; cf. L. Cirillo – A. Concolino Mancini – A. Roselli, *Codex Manichaicus Coloniensis. Concordanze*, Cosenza: Marra Editore 1985, p. 22.

⁷⁸ “El camino” es una designación de Jesús en el Cuarto Evangelio (Jn 14, 1-6) y una autodesignación de la comunidad cristiana en Hch 9, 2; 19, 9.23; 22, 4 y *passim*. Esta autodesignación es retomada por los maniqueos: en el prólogo de la visión contenida en CMC 77, 11-12 se califica a la religión maniquea de “sendero de la santidad”; cf. CMC 67, 8-9 y la referencia al “camino estrecho” en Keph I (13, 28).

⁷⁹ El uso del verbo ἐρμηνεύω tiene su correlato en el uso de los substantivos grecocoptos ἐρμηνευτής y ἐρμηνεία, aplicados respectivamente a Mani y a su actividad, v.gr. en Hom 44, 22; 60, 31; 61, 16. El hecho de que se utilice a veces referido a Mani no debe extrañar lo más mínimo, pues Mani es concebido como un avatar del Apóstol de Luz, que es a su vez una de las “evocaciones” del Intelecto Luz.

⁸⁰ La expresión πάσαις φωναίς, que vuelve a ser repetida poco después (cf. l. 52), parece confirmar que “Cristo” es aquí un nombre sintético para la actividad salvífica del salvador maniqueo. En efecto, en otros textos Mani se refiere explícitamente a la superioridad de su religión en comparación con las anteriores (específicamente, con la de Zoroastro, Buda y Jesús), aduciendo entre otras razones la limitación de éstas a un ámbito cultural y lingüístico determinado. Esto es especialmente claro en un texto en persa medio: “Esta religión (*dyn*) que yo he elegido es más completa y mejor respecto a otras religiones anteriores por diez razones. Una es que las religiones anteriores estaban (circunscritas) a un país y una lengua; en cambio, mi religión es tal que se va a manifestar por todos los países y en todas las lenguas” (*yk, kw dyn 'y 'nyng'n pd yk šhr 'wd yk 'zw'n bwd ; 'yg dyn 'y mn 'd kw pd hrw šhr 'wd pd wysp 'zw'n pyd'g bw'd*)” (M 5761 + M 5794: trad. de A. Cantera en Bermejo – Montserrat, *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, p. 295).

- 46 y distinguió la verdad de la mentira,
 47 y la Luz de la Tiniebla,
 48 y el bien del mal, y
 49 a los justos de los malvados⁸¹. Por ti
 50 se ha hecho conocida al mundo toda gracia,
 51 y es explicada la vida y la verdad⁸² a toda raza
 52 en todas las lenguas⁸³. Y él
 53 también se convirtió, para las Almas Vivientes⁸⁴,
 54 en redentor de la opresión de los lazos
 55 enemigos⁸⁵.

⁸¹ Aunque no hallamos en la Plegaria el postulado de la existencia de dos principios, textos paralelos a éste, que expresan una distinción nítida entre dos órdenes de realidades, los hallamos en otras fuentes maniqueas. Cf. Keph 76 (186, 9-11): “Yo separé [la luz de la Tiniebla], distinguí la vida de la muerte, lo bueno [de lo malo], al justo del pecador” (ΔΙΤΩΡΧ [ΜΠΥΑΙΝΕ ΜΠΚΕΚΕ ΔΙ]Δ[ΙΑΚΡΙΝ]Ε ΜΠΩΝΩ ΔΒΑΛ ΜΠΜΟΥ ΠΕΤΑΝ[ΙΤ ΔΒΑΛ Μ]Π[ΙΕΤΖΑ]Υ ΠΔΙΚΑΙΟΣ ΔΒΑΛ ΜΠΕΡΕΦΡ[ΑΒΕ]); χωρισμός φωτός ἀπὸ σκοτόους (CMC 84, 11-12; cf. CMC 65, 15-17). Comparto, en este sentido, la opinión de Gardner en contra de Khosroyev: “Although such dualities are common to many traditions, the emphasis that NN. has separated one from the other has a particular tone; and this seems to us a crucial passage in identifying Manichaean composition of the text” (*Kellis Literary Texts. Volume 2*, p. 126).

⁸² Sobre Cristo como portador de gracia y verdad, cf. Jn 1, 17.

⁸³ La insistencia en la transmisión de la verdadera doctrina a la totalidad de la humanidad (σύμπαντι τῷ κόσμῳ, παντὶ φύλῳ) y en todas las lenguas evidencia el carácter autoconsciente del universalismo maniqueo. Mani eligió a los discípulos que enviaba a evangelizar en función de su poliglosia y sus conocimientos lingüísticos, pues debían llevar a cabo una intensa actividad de traducción (tanto en forma escrita como oral). Además, se hacía acompañar de traductores, como el Nūhzādāg del fragmento en persa medio M 3. La gran consideración de que gozaba la traducción en el maniqueísmo se refleja en el hecho de que el término parto y persa medio *tarkumān*, “traductor” (siriaco *targumānā*), se usa en algunas fuentes como epíteto para Jesús (v. gr. frag. M 132 I + M 5861) y para Mani (frag. M 325 V; Hom 60, 31).

⁸⁴ El término “Alma Viviente”, de raíz bíblica (Gen 2, 7; 1Cor 15, 45) se emplea en el maniqueísmo como término técnico para designar a la Luz mezclada con la materia en el mundo; cf. v. gr. Keph 65 (162, 9.18): ΠΩΝΩ ΝΤΨΥΧΗ ΕΤΑΝΩ. Obsérvese que la misma expresión griega, también en plural, se encuentra en el *Codex Manichaicus Coloniensis*, y en un contexto sorprendentemente similar: del Salvador –que en el CMC es Mani– se dice que se manifiesta “para liberar las Almas Vivientes de la sumisión a los rebeldes (πρὸς τὸ λυτρώσασθαι τὰς ζώσας ψυχὰς ἐκ τῆς ὑποταγῆς τῶν στασιαστῶν)” (CMC 107, 8-11).

⁸⁵ Los poderes de la Tiniebla son muy a menudo designados en fuentes maniqueas como “enemigos” o “adversarios” (en plural o en singular); v. gr. Keph 41 (105, 18ss); CMC 108, 11. Obsérvese que el texto anterior hace hincapié en la enseñanza aportada por Cristo, y no en su pasión y crucifixión, que carecen de valor redentor o salvífico en sentido cristiano. El carácter salvífico de la acción de Jesús radica, para los maniqueos, en la enseñanza aportada a los hombres; su crucifixión sólo es relevante como un paradigma de la crucifixión cósmica de la Luz que hace patente la suerte del alma en este mundo.

Venero y glorifico

- 56 al Dios viviente, eximio y
 57 verdadero, el que con su propia potencia
 58 levantó todo, la disposición cósmica
 59 superior y la inferior⁸⁶.

Venero⁸⁷ y glorifico

- 60 a los grandes luminares⁸⁸, al sol
 61 y a la luna⁸⁹, y a las potencias
 62 eximias que hay en ellos⁹⁰, que
 63 con sabiduría vencen a los adversarios⁹¹

⁸⁶ Que a este “Dios viviente” se le atribuya una actividad demiúrgica hace pensar que el pasaje tiene como referente no al “Padre de la Grandeza” sino a la figura del “Espíritu Viviente”, responsable de la ordenación y control del universo. Si esta identificación es correcta, resulta algo inesperada esta mención en este lugar de la composición. Cf. Gardner, *Kellis Literary Texts. Volume 2*, p. 126 *ad finem*.

⁸⁷ En esta estrofa dedicada al sol y a la luna, el verbo προσκυνέω parece especialmente adecuado. En el *Codex Manichaicus Coloniensis* se dice que Mani enseña a un hombre “el reposo, los mandamientos y la adoración ante los luminares (τὴν εἰς τοὺς φωστῆρας προσκύνησιν)” (CMC 128, 11-12).

⁸⁸ El término **ΦΩΣΤΗΡ** es usado del sol y la luna en muchos textos maniqueos, v. g. Keph 43 (113, 20); Keph 65 (159, 8.16; 160, 16; 163, 15); Keph 82 (199, 23), etc. También la expresión “grandes luminares” se halla en varios textos coptos: v. gr. **ΠΡΗ ΜΝ ΠΟΟΖ ΝΝΑΔ ΜΦΩΣΤΗΡ**: Keph 81 (193, 1); cf. Hom 86, 21. Resulta llamativo que ni Jenkins ni Gardner comenten con detalle esta estrofa, habida cuenta de que –como veremos– en ella el carácter maniqueo de la Plegaria queda especialmente patente.

⁸⁹ El sol y la luna jugaron un papel importante en la piedad maniquea, según ponen de relieve tanto las fuentes como los textos de los heresiólogos, hasta el punto de que los maniqueos los tomaban como *qibla* o punto de orientación de sus oraciones cotidianas. Los autores cristianos interpretaron el hecho *in malam partem* y vieron en él una muestra de paganismo, cuando no una práctica diabólica de heliolatría o selenolatría (v. gr. Agustín, *Contra Faustum* 14, 11; 20, 6). De hecho, los maniqueos no adoraron a estos astros ni los consideraron dioses, sino que les rendían homenaje al considerarlos constituidos por Luz pura, así como por otras razones que la Plegaria detalla en lo que sigue. Alejandro de Licópolis será más cuidadoso que los heresiólogos al afirmar que los maniqueos “honran al sol y a la luna, pero no como si fueran dioses, sino como el camino que permite llegar a Dios (τιμῶσι δὲ μάλιστα ἥλιον καὶ σελήνην οὐχ ὡς θεοῦς, ἀλλ’ ὡς ὁδὸν δι’ ἧς ἔστιν πρὸς θεὸν ἀφικέσθαι)” (p. 7, 27 – 8, 1 Brinkmann). Para un tratamiento más detallado, me permito remitir a Bermejo, *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, pp. 183-185.

⁹⁰ El carácter puro del sol y la luna y la función salvífica que cumplen explica que sean considerados por los maniqueos no sólo como vehículos de la Luz, sino también como residencias provisionales de las principales entidades divinas de las tres series de emanaciones. Se considera que las figuras divinas denominadas Madre de los Vivientes, Espíritu Viviente y Tercer Enviado establecen su residencia en el sol; por su parte, la luna es considerada la sede del Hombre Primordial, de Jesús Esplendor y de la Virgen de Luz; cf. Keph 3 (24, 8-20); Keph 29 (82, 29 – 83, 1).

⁹¹ Cf. *supra*, n. 85. El mismo término usado aquí, ἀντίπαλος, se usa en CMC 102, 6-8.

- 64 e iluminan toda la
 65 disposición cósmica, y a todos
 66 vigilan⁹² y juzgan el
 67 mundo⁹³, y reenvían
 68 las almas victoriosas⁹⁴ hacia
 69 el gran Eón de Luz⁹⁵.

⁹² Que el sol y la luna vigilan todo podría ser una observación genérica derivada del lugar que estas magnitudes ocupan en el cielo, pero podría asimismo aludir a la función inspectora que cumplen las potencias divinas que moran provisionalmente en ellos.

⁹³ La idea de que el sol y la luna juzgan el mundo puede conectarse con su función de liberadores de la Luz, que finalmente desembocará en la destrucción del mundo. Sin embargo, podría explicarse también a la luz de la concepción maniquea de las potencias divinas como jueces. En el *Kephalaion* 28 (79, 13 – 81, 20), titulado “Sobre los doce jueces del Padre”, las potencias divinas (entre las que se cuentan la Madre de los Vivientes, el Espíritu Viviente, el Hombre Primordial, el Tercer Enviado, etc., que habitan el sol y la luna) son calificadas de “jueces”.

⁹⁴ También esta expresión se entiende en virtud del carácter maniqueo del texto. En efecto, según los maniqueos la luna y el sol son estaciones a las que llega la Luz liberada del mundo, pero estaciones provisionales en su camino de retorno hacia la Tierra de la Luz: la Luz refinada por los electi mediante el rito asciende al cielo hacia la luna, que se va llenando lentamente, y tras ser llenada transfiere su carga de almas salvadas al sol, y luego éstas son a su vez transferidas al “Nuevo Eón” o “Eón de Luz”; cf. v. gr. *Acta Archelai* VIII, 6-7; Simplicio, *In Epicetii Enkheiridion*, p. 326 Hadot: “τὸ ἐκ πάντων τῶν ἐν τῷ οὐρανῷ μόνους τοὺς δύο φωστράς τιμᾶν [...] καὶ τὸ φῶς τῆς σελήνης οὐκ ἀπὸ ἡλίου νομίζουσιν, ἀλλὰ ψυχᾶς εἶναι, ἃς ἀπὸ νομηνίας ἕως πανσελήνου ἀπὸ τῆς γῆς ἀνασπῶσα, ἀπὸ πανσελήνου πάλιν ἕως νομηνίας εἰς τὸν ἥλιον μεταγγίζει”. La misma idea la hallamos en Alejandro de Licópolis: “En las fases de crecimiento la luna recoge la potencia que ha sido separada de la Materia y durante este período se va llenando de ella; una vez llena, en las fases de decrecimiento la hace remontar hasta el sol. Éste, a su vez, la envía hacia Dios; habiendo hecho esto, el sol recibe la nueva parte del alma que se ha trasladado hacia él desde la última luna llena; y, habiéndola recibido, del mismo modo la transporta automáticamente hacia Dios –y esto lo realiza constantemente–” (pp. 6, 25 – 7, 6 Brinkmann). Tanto es así, que la expresión τὰς νικώσας τῶν ψυχῶν tiene un obvio paralelo en una que se encuentra en el CMC: “las almas de los victoriosos (αἱ ψυχᾶὶ τῶν νικητῶν)” (CMC 37, 6-7); la terminología expresa de manera pregnante en qué medida los maniqueos conciben la historia como un combate entre los principios antagónicos.

⁹⁵ La expresión “Eón de Luz” aparece en los textos coptos (ΠΑΙΩΝ ΜΠΟΥΓΑΪΝΕ) como el origen trascendente de la Luz –v. gr. Keph 9 (38, 10.19)– o –como ocurre en la Plegaria de Kellis– como el destino escatológico de la Luz liberada de la mezcla con la materia tenebrosa; cf. Keph 2 (23, 4); Keph 66 (165, 10). La expresión es más frecuente en plural (véanse las referencias en Gardner, *The Kephalaia of the Teacher*, p. 295). La conexión directa del sol y el “gran Eón de Luz” se halla v. gr. en Keph 65 (158, 31-32): “Él es [...] el vehículo de la paz hacia el gran Eón de Luz (ΠΜΑΝΧΙΟΡΕ ΝΙΤΙΡΗΝΗ ΩΑ ΠΙΝΑΘ ΝΑΙΩΝ ΠΟΙΓΑΪΝΕ)!”.

⁹⁶ La identificación, efectuada por Khosroyev, de estas “cinco grandes luces” con los cinco planetas (“Zu einem manichäischen (?) Gebet”, pp. 208-209) –la cual le lleva a desechar la composición maniquea del texto, puesto que los planetas eran considerados algo negativo y

- 70 Venero y glorifico a las cinco grandes luces⁹⁶
 71 por medio de las cuales todo el mundo
 72 perdura, y por medio de las cuales⁹⁷ el cielo
 73 y la tierra [...] ⁹⁸ por participación la potencia,
 74 la belleza, el alma
 75 y la vida están presentes en todo⁹⁹;
 76 y sin ellas el mundo
 77 no podría perdurar¹⁰⁰.

Venero y glorifico

- 78 a todos los dioses, a todos los ángeles,
 79 vivientes y puros,

perteneciente al mundo de la Tiniebla (ibid., p. 217)— no es en absoluto convincente. Como señala Gardner (*Kellis Literary Texts. Volume 2*, pp. 113-114), estas cinco luces corresponden más bien a los cinco “hijos” del Hombre Primordial, mezclados con la Tiniebla en la confrontación original que es denominada “primera guerra”. Estas cinco luces son denominadas, en los textos en los que el heresiólogo Efrén de Nísibe se refiere en siríaco a la doctrina maniquea, *zywn'* (“luminosos sustentos”); cf. F. del Río Sánchez, “Efrén de Nísibe. Citas sobre los maniqueos extractadas de sus obras”, en Bermejo – Montserrat, *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, pp. 462-480. En los *Capita Septem contra Manichaeos* 3, 68-69 se los designa como “cinco esplendores intelectivos”: *πέντε φέγγη νοερά, τοὺς καὶ καταβρωθέντας, ὡς φησιν, ὑπὸ τοῦ πονηροῦ* (p. xxxiv Richard).

⁹⁷ El reiterado δι' ὧν expresa la inevitable mediación de “las cinco grandes luces” en la constitución del universo. Esto es comprensible en perspectiva maniquea, según la cual el universo es el resultado de la mezcla de la Tiniebla con los “hijos” del Hombre Primordial, es decir, con una parte de la Luz divina.

⁹⁸ Si se acepta la reconstrucción de Jenkins (cf. supra, n. 30), podemos traducir: “el cielo y la tierra llegaron a existir, y por participación en ellas la potencia...”.

⁹⁹ Compárese este pasaje con el texto maniqueo en parto titulado “Sermón del alma”: “Este mundo de las siete regiones, el cielo y la tierra, han sido instituidos y aglutinados por la potencia divina, que es el esplendor y la gloria del mundo entero, el fundamento y el origen de todas las almas y criaturas, el poder, la vida, el resplendor y la belleza de las que ellas nacen, viven...” (trad. de X. Tremblay en Bermejo – Montserrat, *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, p. 288).

¹⁰⁰ El sentido no es metafórico, sino literal. En efecto, según el mito maniqueo, cuando las últimas partículas del Alma Viviente o Luz mezclada con la materia tenebrosa se liberen y se reintegren al Reino de la Luz, el mundo se colapsará y será destruido en una conflagración final: “Afirman que, una vez completamente separada la potencia divina, el fuego exterior se desplomará y se consumirá junto con todo lo que pudiera quedar de la Materia (*ἀποχωρισθείσης δὲ ἀκριβῶς τῆς θείας δυνάμεως τὸ ἔξω πῦρ φασὶ συμπεσὸν ἑαυτὸ τε καὶ τὸ ἄλλο σύμπαν ὅτι δὲν λείπεται τῆς ὕλης συγκαταφλέξειν*)” (Alejandro de Licópolis, p. 8, 1-4 Brinkmann).

- 80 que sostienen toda esta
 81 creación¹⁰¹ por el designio
 82 de la Luz grande
 83 y eximia¹⁰², que gobierna
 84 a todos los que celebramos con himnos¹⁰³.
- 85 Venero y glorifico a todos los luminosos
 86 ángeles, que rigen
 87 la totalidad del mundo,
 88 y someten a todos
 89 los demonios¹⁰⁴ y a todo
 90 el mal¹⁰⁵, y protegen
 91 la Justicia¹⁰⁶ y la
 92 defienden¹⁰⁷ de los malvados

¹⁰¹ Podría verse aquí de nuevo una alusión a los hijos del Espíritu Viviente, y en particular a figuras como el Omóforo o Portador, que –cual atlante– sostiene el mundo hasta la fase escatológica; cf. Keph 70 (169, 23 – 172, 20). No nos parece fundamentada la opinión de Khosroyev (“Zu einem manichäischen (?) Gebet”, p. 209, n. 22), según la cual los términos δημιουργία y δημιουργημα tendrían un sentido negativo, pues el Espíritu Viviente es llamado δημιουργός en varias fuentes griegas: Alejandro, p. 6.8,22 Brinkmann; Simplicio, p. 342 Hadot; Tito de Bostra, Κατὰ Μανιχαίων I 17; *Capita Septem contra Manichaeos* 3, 74.

¹⁰² Esta afirmación expresa que el cosmos es un dispositivo concebido y querido por la voluntad divina, con el objeto de separar la Luz de la Tiniebla y poner fin al estado de mezcla; el término βούλησις aparece también en ll. 12-13. Diversos tratados gnósticos setianos expresan asimismo la idea de que lo divino controla el curso de los acontecimientos: cf. *Hipóstasis de los Arcontes* (NHC II 4) 88, 10-11.33-34; 96, 11-14; *Apócrifo de Juan* (NHC II 1) 19, 18-25; 24, 1-3.

¹⁰³ El uso de ὑμνέω evidencia que los límites entre himno y plegaria son imprecisos para el autor del texto.

¹⁰⁴ El ámbito de la Tiniebla es descrito por doquier en los textos maniqueos como demoniaco, tanto en fuentes occidentales como orientales; cf. v. gr. Hom 6, 4; 32, 19; 57, 9; 60, 27; 93, 25; An-Nadīm, *Fihrist*, p. 53 Flügel. Sobre este aspecto, véase el estudio clásico de H.-Ch. Puech, “Le Prince des Ténébres en son Royaume”, en *Sur le manichéisme et autres essais*, pp. 103-151.

¹⁰⁵ Se reitera aquí la idea del sometimiento del mal por parte de las potencias divinas, ya expresada antes con el mismo verbo (ὑποτάσσω) en l. 26.

¹⁰⁶ El término δικαιοσύνη no debe ser entendido aquí en su sentido inmediato, sino que parece designar a la Iglesia maniquea, tal como lo hace en varios textos coptos: cf. Keph 7 (36, 5-6); Hom 14, 8-9; 15, 12; 31, 5; 53, 6; Sal 140, 12. Por esta razón opto por escribir el término con mayúscula.

¹⁰⁷ Los términos que aquí se usan para describir la actividad de ciertos ángeles –los verbos ὑπερασπίζω y φυλάσσω– los reencontramos como substantivos en el *Codex Manichaicus Coloniensis*, donde se dice del Sýzygos que es ἐπίκουρος καὶ ὑπερασπιστής de Mani (CMC

- 93 demonios, y hacen que el bien¹⁰⁸
 94 crezca¹⁰⁹ en ella¹¹⁰.
 95 Venero y glorifico
 96 a todos los justos¹¹¹ que han
 97 superado todo el mal¹¹²,
 98 a los que han existido antes, a los
 99 que existen ahora, a los que están naciendo
 100 y a los que están listos para llegar a ser,
 101 pues comprendieron la verdad
 102 y toda excelencia¹¹³; a los castos¹¹⁴
 103 y a los constantes¹¹⁵, de tal modo que
 104 todos estos a los que he venerado y

105, 3-5), mientras que en otro lugar el mismo Sýzygos asegura a Mani que será para él ἐπίκουρος καὶ φύλαξ (CMC 33, 4-5).

¹⁰⁸ Obsérvese de nuevo la implícita contraposición entre el mal (ll. 89-90) y el bien (ll. 93-94).

¹⁰⁹ El mismo verbo utilizado aquí, ἀϋξάνω, es utilizado en el CMC (63, 13) en su forma pasiva para describir la maduración espiritual de los miembros de la Iglesia maniquea.

¹¹⁰ Este pasaje parece contener referencias tanto a potencias divinas asociadas a la cosmogonía como a otras asociadas más directamente con la actividad soteriológica. La conciencia de ello podría estar reflejada en la inclusiva mención inicial de “todos los ángeles brillantes”.

¹¹¹ Los miembros de la elite maniquea, los electi o “elegidos”, eran denominados también no sólo “los perfectos”, o “los santos”, sino también “los justos”. Cf. v. gr. Salt 4, 27; 24, 18; Keph 67 (166, 3) habla de “los electi, los justos” (ΝΕΚΛΕΚΤΟC ΝΔΙΚΔΙΟC). Efrén el Sirio aporta lo que debe de haber sido la terminología original siríaca de Mani para el grupo cuando habla de “un maniqueo al que se llama ‘justo’ (zaddīqā)”; cf. J. C. Reeves, “Manichaean Citations from the *Prose Refutations* of Ephrem”, en P. Mirecki – J. BeDuhn (eds.), *Emerging from Darkness. Studies in the Recovery of Manichaean Sources* (NHMS 43), Leiden: Brill 1997, pp. 217-288, esp. 261 (trad. de F. Del Río en Bermejo – Montserrat, *El maniqueísmo. Textos y fuentes*, p. 477).

¹¹² Esta referencia, junto con la posterior a la reencarnación, parecería indicar que la plegaria fue concebida para ser efectuada por miembros de la clase de los auditores.

¹¹³ El término ὑπεροχῆς ὄργια, que parece designar –igual que en la Plegaria de Kellis– los misterios relativos a la Luz.

¹¹⁴ La castidad es uno de los principales mandamientos de los electi, y comprende la completa evitación de toda actividad reproductiva y de toda relación sexual, así como del placer corporal asociado a ella; cf. v. gr. Alejandro de Licópolis, p. 7, 19-24 Brinkmann. Esta prohibición corresponde a lo que Agustín de Hipona llama el *signaculum sinus*.

¹¹⁵ La constancia es una virtud religiosamente valorada, especialmente en el caso de grupos religiosos minoritarios y sometidos a persecución. Ésta fue precisamente la situación en la que los maniqueos se encontraron casi siempre a lo largo de su historia, y desde luego en Egipto, donde las persecuciones se produjeron esporádicamente en el s. IV. No es casual que, entre los “Salmos de los errantes” haya uno titulado “Salmo de la constancia” (ΠΨΑΛΜΟC ΝΤΖΥΠΤΟΜΟΗ): Salt 141, 1 – 143, 35.

105 glorificado y nombrado me
 106 asistan¹¹⁶ y me bendigan
 107 con benevolencia, y me liberen
 108 de todo lazo¹¹⁷, de toda
 109 opresión y tormento¹¹⁸ y
 110 de toda reencarnación¹¹⁹,
 111 y me preparen el camino¹²⁰
 112 al gran Eón de
 113 Luz¹²¹, al que esperan llegar
 114 todos los sabios y
 115 rectos en juicio, donde
 116 reina la paz y

¹¹⁶ *En el Codex Manichaicus Coloniensis*, la Iglesia maniquea es descrita como “preparada y perfeccionada con sus maestros y obispos, electos y catecúmenos, con las mesas, las donaciones piadosas, los mayores defensores (βοηθοίς μεγίστοις) y todos los que vendrán” (CMC 35, 9). No es claro a qué se refiere la expresión “los mayores defensores”, aunque podría designar a entidades divinas que cumplen una misión salvífica (cf. Hom 7, 17; 48, 4-5; 79, 1-2).

¹¹⁷ La dignidad trascendente del Si-mismo comporta que la salvación no es entendida como una expiación, sino como la liberación de una situación antinatural, la del Alma Viviente en situación de mezcla. Los términos “lazo” y “opresión”, usados a continuación, indican que la situación del sujeto es concebida no primariamente como el resultado de su propia maldad, sino como el de la acción malévolamente de potencias negativas; esta concepción “victimaria” del sujeto es compartida por los maniqueos y los gnósticos. Para un desarrollo de esta idea, me permito remitir a F. Bermejo, “The Logic of a Gnostic Symbolism: Some Reflections in the Light of the Second Tractate (*James*) from the so-called Codex Tchacos”, *Rivista di Storia e Letteratura Religiosa*, en prensa.

¹¹⁸ Los términos ἀνάγκη y βάσανος se utilizan en copto para describir las penalidades sufridas por Mani (cf. Hom 92, 29; 94, 13; 96, 12), las cuales tendrían luego un valor paradigmático para la comunidad maniquea.

¹¹⁹ El término típico en los textos maniqueos es más bien μεταγγισμός (v. gr. Hom 27, 6; Salt 218, 6). Aunque el término μετενσωμάτωσις no aparece en los textos maniqueos conservados, sí se menciona en un relato polémico: “Ψυχῶν δὲ μετενσωματώσεις λέγουσι γίνεσθαι” (Teodoreto, *Haereticarum fabularum compendium* XXVI, *Patrologia Graeca* 83, 380C). La presencia de la doctrina de la reencarnación en el maniqueísmo se ha querido explicar en ocasiones aduciendo influencias budistas; aunque esto no puede descartarse, las tradiciones religiosas helénicas (pitagorismo, platonismo, orfismo) y diversas corrientes gnósticas ofrecían a Mani suficientes fuentes de inspiración.

¹²⁰ El “camino al eón” no es un término metafórico en la doctrina maniquea, según la cual la Luz –concebida en términos corporales– ha de ser separada de la mezcla con la materia y emprender el camino de retorno hacia la Tierra de la Luz, que tiene como estaciones previas la luna y el sol.

¹²¹ Se reitera la expresión ya empleada en l. 69, de nuevo en contexto escatológico.

¹²² Se dibuja aquí la reincorporación definitiva, escatológica, de las almas a la Tierra de la Luz, lo que comporta una existencia beatífica y la obtención de lo que los maniqueos denominan el “tercer tiempo”, la separación definitiva de Luz y Tiniebla y el final del estado de mezcla (el adjetivo ἀκράφνης significa precisamente “intacto”, “sin mezcla”, “puro”).

- 117 el más incontaminado bien¹²²,
 118 donde no hay percepción
 119 del mal, sino ambrosía¹²³
 120 y vida eterna,
 121 donde todos los habitantes
 122 carecen de necesidad¹²⁴ y
 123 no experimentan muerte o corrupción¹²⁵.
 124 Bendito el que reza
 125 esta plegaria a menudo¹²⁶
 126 o al menos el tercer día¹²⁷,
 127 con corazón puro y
 128 con lengua recta,
 129 pidiendo perdón
 130 por lo que se peca¹²⁸. Amén.
- 131 Ha sido completada la
 132 Plegaria de las Emanaciones.

¹²³ El término “ambrosía” aparece también en un contexto escatológico en varios textos coptos; cf. Salt 136, 49; 168, 24; Hom 86, 17-18 (cf. N. A. Pedersen, *Manichaean Homilies with a number of hitherto unpublished fragments*, Turnhout: Brepols 2006). “Ambrosía” y “paz” aparecen juntos en otros textos maniqueos: “Él derramará sobre ellos [...] su ambrosía y su dulce perfume, que disipa toda la tribulación que ellos vieron con sus ojos [...] Además, él los llamará de nuevo en paz y silencio”: Keph 39 (103, 10-30).

¹²⁴ El término ἀνενδεής, “carente de necesidad”, expresa obviamente la perfección de los sujetos salvados.

¹²⁵ Una vez más, hallamos la contraposición implícita entre el bien y el mal, la vida (eterna) y la muerte.

¹²⁶ Antes del colofón, el texto concluye con un macarismo. Obsérvese que el texto parece presuponer que la plegaria no es litúrgica (y por tanto preceptiva), sino que su uso es sólo –aunque encarecidamente– recomendado.

¹²⁷ No es claro el sentido de esta indicación temporal, tanto menos cuanto que la lectura podría necesitar enmienda, tal como propone Khosroyev: τρίτη ἡμέρα ο τρίς τῆς ἡμέρας (“tres veces al día”). Para una discusión detallada, cf. Gardner, *Kellis Literary Texts. Volume 2*, pp. 127-128.

¹²⁸ La expresión συγγνώμη τῶν ἀμαρτημάτων se halla en CMC 39, 3-4. Los pecados eran confesados por los maniqueos semanalmente –en la reunión del lunes– y con ocasión de las grandes fiestas, como la celebración del Bēma, y los himnos coptos del Bēma contienen exhortaciones a la confesión. De hecho, conocemos un formulario para la confesión (*X^a astuānift*, en paleoturco e iranio oriental) de los auditores, así como un confesionario para los electi. Sin embargo, la concepción del pecado parece ser distinta en el maniqueísmo y el cristianismo; cf. J. BeDuhn, “The Leap of the Soul in Manichaeism”, en Van Tongerloo – Cirillo (eds.), *Atti del V Congresso Internazionale di Studi sul Manicheismo*, pp. 9-26; Bermejo, *El maniqueísmo. Estudio introductorio*, pp. 177-179.

IV. RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

El análisis pormenorizado del texto que hemos desarrollado en el aparato de notas arroja no sólo muchos paralelismos aislados entre la “Plegaria de las Emanaciones” y textos maniqueos ya conocidos, sino que presenta una imagen de conjunto que parece concordar con la *Weltanschauung* maniquea. El intento de negar la adscripción del texto al ámbito maniqueo, efectuado por A. Khosroyev¹²⁹, si bien tiene el mérito de operar como *caveat* para impedir una atribución precipitada de un texto a una determinada corriente en función de algunos detalles terminológicos que en ciertos casos puede compartir con el *Zeitgeist* de la Antigüedad Tardía (y ciertamente no se hallan referencias explícitas en el texto a Mani, o a denominaciones de figuras del panteón maniqueo como el Hombre Primordial, el Espíritu Viviente, Jesús Esplendor o el Tercer Enviado), resulta no obstante exagerada y errónea al descuidar algunos datos y al haber malinterpretado otros¹³⁰.

Ante todo, no es cierto que el lenguaje del escrito sea siempre neutral e indiscernible del acervo común del pensamiento religioso de la época. Hemos detectado ciertos *technici termini* como “Intelecto luminoso”, “Justicia” (como designación de la comunidad maniquea) o “Almas Vivientes”. Otros términos – si bien, en su mayor parte, no técnicos (o no necesariamente técnicos)– tienen una presencia conspicua en los textos maniqueos, v. gr. “gran Padre de las Luces”, “Grandeza”, “Esplendores”, “Enemigos”, “gran eón de Luz”, “los eones exteriores” o “reencarnación”¹³¹. Particularmente significativo resulta, a mi juicio, la descripción de la relación que se establece entre la Luz y la Tiniebla: el texto no habla de una simple oposición entre ellos, ni genéricamente de una victoria de la Luz sobre la Tiniebla, sino que se refiere específicamente a la oposición de la Tiniebla a la Luz en términos bélicos (*πολεμειν*), y a la actividad cosmogónica llevada a cabo por las

¹²⁹ “Das oben gesagte scheint zeigen zu können, dass unser Text kaum als manichäisch zu betrachten ist” (“Zu einem manichäischen (?) Gebet”, p. 218).

¹³⁰ Khosroyev explica la presencia del texto en Kellis conjeturando que los maniqueos pudieron percibir en la Plegaria ciertos ecos de sus propias creencias (ibid., p. 218, n. 66), pero esto es algo tanto más inverosímil cuanto que en la misma página afirma que la idea general del texto está “im Widerspruch zu der manichäischen Weltanschauung”. Si esto fuera así, los maniqueos que hubieran querido usar el texto habrían sido bastante insensatos.

¹³¹ Obsérvese, por lo demás, que –como el propio Khosroyev señala (“Zu einem manichäischen (?) Gebet”, p. 207)– el simbolismo de la luz es omnipresente en el texto.

potencias luminosas como un someter y atar a los demonios y las potencias del mal. Aunque, ciertamente, para algunos de estos términos y nociones pueden hallarse paralelos en otras fuentes, la conjunción de todos ellos resulta elocuente y apunta inequívocamente a una determinada doctrina, que no es otra que la maniquea. La insistencia en la universalidad lingüística de la proclamación misionera de la doctrina “en todas las lenguas” (Il. 40-52) no hace sino corroborar ulteriormente esta apreciación.

En segundo lugar, no es cierto que la teología del texto no sea dualista. Hemos detectado contraposiciones radicales en diversos pasajes de la obra: la Luz y la Tiniebla son designadas cada una de ellas como *σύστασις* (resp. *σύστημα*), fundamentos de dos conjuntos de realidades bien diferenciadas; el bien y el mal –realidades activas– constituyen dos ámbitos (Il. 90-94; 117-123), y las grandes potencias luminosas son contrapuestas a las arrogantes potencias de la Tiniebla (Il. 23-27). Estas contraposiciones se expresan con lenguaje que halla paralelos suficientemente precisos en fuentes maniqueas (Il. 46-49). La idea de que los ángeles luminosos “rigen la totalidad del mundo y someten a todos los demonios” tiene su correlato en la doctrina maniquea según la cual las potencias divinas ejercen un control sobre el mundo, cuya génesis tiene un propósito salvífico; sin embargo, una lectura monoteísta de esta afirmación –como la efectuada por Khosroyev– proviene de un malentendido, que no tiene en cuenta que según la doctrina maniquea las potencias del mal conservan una cierta eficacia y no son neutralizadas hasta el fin de los tiempos –una idea que el texto recoge, no sólo al afirmar que los mismos “ángeles luminosos” deben proteger y defender a los justos de la acción “de los malvados demonios” (Il. 90-93), sino también al presuponer que el orante ha de ser asistido y liberado “de todo lazo, de toda opresión y tormento” (Il. 106-109)¹³².

¹³² Khosroyev parece haber caído víctima de un malentendido al no tener en cuenta que el dualismo no excluye la piedad monoteísta; sobre esto, cf. L. Koenen, “How Dualistic is Mani’s Dualism?”, en L. Cirillo (ed.), *Codex Manichaicus Coloniensis. Atti del Secondo Simposio Internazionale (Cosenza, 27-28 maggio 1988)*, Cosenza : Marra 1990, pp. 1-34; Gh. Gnoli, “Sul Proemio del *Vangelo Vivente*: Monoteismo e dualismo nel Codice Manicheo di Colonia”, en G. Sfameni Gasparro (ed.), *Ἀγαθὴ ἐλπὶς. Studi storico-religiosi in onore di Ugo Bianchi*, Roma: L’Erma di Bretschneider 1994, pp. 451-461.

En tercer lugar, hay en la obra analizada varios mitológúmenos específicamente maniqueos. Además de, v. gr., la interpretación de τὰ μεγᾶλα πέντε φῶτα efectuada por I. Gardner como una alusión a los cinco hijos del Hombre Primordial, hay un pasaje que me parece determinante a la hora de decidir sobre el carácter maniqueo del texto, a saber, la sección relativa a los luminares (ll. 59-69). En efecto, aquí el sol y la luna no son simplemente aislados de manera especial como a) objetos centrales de veneración en tanto que fuentes de luz, sino también b) naves o estaciones que reenvían las Almas Vivientes (“Almas victoriosas”) al eón de Luz; y c) sedes de potencias eximias, es decir, residencias de las principales entidades divinas. Este triple papel de los luminares –a lo que habría que sumar, por ejemplo, los paralelos señalados en la literatura maniquea que establecen una conexión entre el sol y el “gran eón de Luz”– representa una concepción característica del maniqueísmo¹³³.

Retomando polémicamente la terminología de Khosroyev, nos parece que, aun aceptando que la ausencia de mucha terminología maniquea específica dificulta la identificación del texto, para una mirada más detenida sí existen *entscheidende Anhaltspunkte* que nos permiten juzgar con suficiente seguridad sobre la corriente religiosa a la que ha de adscribirse la Plegaria. Cuestión distinta, y que desde luego debe ser planteada, es a qué se debe la ausencia mencionada¹³⁴. No obstante, el análisis efectuado nos induce a concluir que los paralelos con la doctrina maniquea –y a menudo se detectan coincidencias terminológicas nada desdeñables con otros textos maniqueos, en particular el *Codex Manichaicus Coloniensis* y textos coptos– son demasiado sistemáticos como para resultar casuales, o el producto de una

¹³³ No resultan convincentes, por tanto, los intentos de Khosroyev por debilitar el carácter maniqueo del texto argumentando que en ciertos círculos que otorgaron especial importancia a la teología solar –como en Juliano, Proclo o los *Oracula Chaldaica*– era corriente la idea de que el sol propiciaba el ascenso de las almas liberadas (“Zu einem manichäischen (?) Gebet”, pp. 216-217). El texto expresa mucho más, y con terminología precisa, que simplemente esta idea general.

¹³⁴ Cabe conjeturar que ello podría deberse a la conveniencia de no expresar con absoluta claridad los elementos doctrinales más fácilmente reconocibles por temor a posibles persecuciones por parte de las autoridades; piénsese en el edicto antimaniqueo de Diocleciano (ca. 297-302), en la condena de los herejes por parte de Constantino después del concilio de Nicea (325), en el edicto antimaniqueo de Valentiniano del 372 o en los sucesivos de Teodosio en 381, 382 y 383. Pero cabe igualmente barajar un propósito proselitista: la amortiguación de la terminología más llamativamente maniquea (evitando el propio nombre de Mani o los nombres de las principales figuras del mito protológico) habría permitido evitar el rechazo inicial tanto de cristianos como de paganos, y favorecer la aceptación de la doctrina maniquea.

suerte de “maniqueización” secundaria. La convergencia de todos los elementos señalados es específica del maniqueísmo y no se reencuentra, por lo que sabemos, en ninguna otra doctrina religiosa de la Antigüedad Tardía.

Las razones para considerar la “Plegaria de las emanaciones” un texto maniqueo no son, por consiguiente, sólo circunstanciales –no es únicamente el contexto arqueológico de descubrimiento el que nos ha llevado a clasificarlo como tal–, sino razones internas de considerable peso. Así pues, creemos poder concluir, con un grado razonable de certeza, que la “Plegaria de las Emanaciones” puede y debe ser incluida en el *corpus fontium manichaeorum*.

SUMARIO

La “Plegaria de las emanaciones” (Εὐχῆ τῶν προβολῶν) es uno de los textos griegos encontrados en 1992 en las excavaciones efectuadas en Ismant el-Kharab (la antigua Kellis), en el oasis de Dakhleh (Egipto), donde han aparecido numerosas obras maniqueas. Según la *editio princeps* efectuada por R. G. Jenkins, la obra presenta también claras afinidades con el maniqueísmo. Sin embargo, A. Khosroyev ha negado recientemente que el texto sea maniqueo, argumentando que su lenguaje teológico es neutral y que su ontología no es radicalmente dualista. Aunque en la edición más reciente I. Gardner ha insistido en que la obra es de autoría maniquea, no ha tenido en cuenta ciertos aspectos del texto (y algunos paralelos) que a nuestro juicio corroboran ulteriormente esa autoría. El propósito de este artículo es no sólo proporcionar la primera traducción castellana de la “Plegaria de las emanaciones”, sino también, y sobre todo, realizar un comentario exhaustivo que permita advertir más plena y convincentemente el carácter maniqueo de este interesante texto.

ABSTRACT

“The Prayer of the Emanations” (Εὐχῆ τῶν προβολῶν) is one of the Greek texts discovered in 1992 at Ismant el-Kharab (ancient Kellis) in the Dakhleh Oasis (Egypt), where numerous Manichaean works

have been found. According to the first edition, prepared by R. G. Jenkins, this text also displays clear affinities with Manichaeism. However, A. Khosroyev has recently denied the Manichaean nature of the text, the thrust of his argument being that its theological language is mostly neutral, and that its ontology is not radically dualistic. Although in the most recent edition Iain Gardner referred explicitly to the text as Manichaean in a number of places, he has failed to take into account some elements of the text and certain parallels which, in my opinion, further prove a Manichaean authorship. The aim of this article is to offer not only the first Spanish translation of the “Prayer of the Emanations”, but also, and above all, to provide an exhaustive commentary which reveals more fully and convincingly the Manichaean nature of this interesting text.